



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. j. Con quanta reverencia se ha de recibir à Iesu Christo.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

Tomad , y comed , este es mi Cuerpo,
que será entregado por vosotros : ha-
zed esto en memoria de mi. El que co-
me mi carne , y bebe mi sangre, en mí
está, y yo en él. Las palabras que yo
os he dicho, espíritu, y vida son.

CAPITULO I.

Con quanta reverencia se ha de re-
cibir à Iesu Christo.

LA VOZ DEL DICIPULO.

I **C**HRISTO, verdad eterna,
estas son tus palabras, aũ-
que no fueron pronunciadas en vn
tiempo , ni escritas en vn mismo
lugar ; y pues son palabras tuyas,
muy de grado, y fielmente las devo
yo recibir todas. Tuyas son, y tu las
di-

dixiste : mias son tambien , pues las dixiste por mi salud. Muy de grado las recibo de tu boca , para que sean mas estrechamente esculpidas en mi coraçon. Despiertanme palabras de tanta piedad , llenas de dulçura , y de amor : mas por otra parte , mis propios pecados me espantan , y mi mala conciencia me retrae de recibir tan altos misterios. La dulçura de tus palabras me combida, mas la multitud de mis vicios me carga.

2 Mandasme, que me llegue à ti con gran confiança, si quisiere tener parte contigo : y que reciba el manjar de la inmortalidad, si deseo alcançar vida, y gloria para siempre. Venid, dizes, à mi, todos los que trabajais, y estais cargados,
y yo

y yo os recrearé. O dulce, y amigable palabra en el oído del pecador, que tu, Señor Dios mio, combidas al pobre, y al mendigo à la comunion de tu Sâtisfimo Cuerpo! Mas quien soy yo, Señor, que presume llegar a ti? Veo, que en los Cielos de los Cielos no cabes, y tu dizes: Venid à mi todos!

3 Que quiere dezir esta tan piadosa misericordia, y este tã amigable combite? Como osaré llegar yo, que en mi no conozco cosa buena, de que puedo presumir? Como te pondré en mi casa, viendo que muchas vezes ofendi tu benignissimo rostro? Los Angeles, y Arcangeles tiemblan, los Santos, y justos temen, y tu dizes: Venid à mi todos. Si tu, Señor, no dixesses esto, quien

quien osaria creerlo? Y si tu no lo mandasses, quien se atreveria à llegar à ti?

4 Noë, varon justo, trabajò cië años en fabricar vna Arca para guarecerse con pocos: pues como podrè yo en vna hora aparejarme para recibir con reverencia al que fabricò el mundo? Moyfes, tu gran siervo, y tu amigo especial, hizo el Arca de madera incorruptible, y la guarneciò de oro purissimo, para poner en ella las tablas de la Ley; y yo, criatura podrida, osaiè recibir tan familiarmente à ti, hazedor de la Ley, y dador de la vida? Salomon, que fue el mas sabio de los Reyes de Israel, en siete años edificò en honor de tu nombre vn magnifico Templo, y celebrò ocho dias

dias la fiesta de su dedicacion, y ofreciò mil sacrificios pacificos; y assentò con mucha solemnidad el Arca del Testamento, con musicas, y regozijos, en el lugar que estava prevenido: y yo, miserable, y el mas pobre de los hombres, como te meterè en mi casa, que dificultosamente gasto con devocion media hora? Y aun pluguiesse à Dios, que alguna vez vna media hora gastasse bien.

5 O, Dios mio, quanto estudiaron aquellos por agradarte! Ay de mi, quan poquito es lo que yo hago! Quan poco tiempo gasto en aparejarme para la Comunión! Pocas vezes estoy del todo recogido, y mucho menos limpio de toda distraccion, y por cierto que en la

presencia saludable de tu deidad, no me debria ocurrir pensamiento alguno poco decente, ni me avia de ocupar criatura alguna: porque no voy à recibir en mi aposento à algun Angel, mas al Señor de los Angeles.

6 Fuera de que ay grandissima diferencia entre la arca del Testamento con sus reliquias, y tu purissimo Cuerpo con sus inefables virtudes: entre los sacrificios de la ley antigua, que figuravan los venideros, y el sacrificio verdadero de tu Cuerpo, que es el cumplimiento de todos los sacrificios antiguos.

7 Pues porque yo no me enciendo mas en tu venerable presencia? Porque no me aparejo con ma-

yox

yor cuidado para recibirte en el Sacramento, pues los antiguos Santos, Patriarcas, y Profetas, los Reyes tambien, y Principes con todo el pueblo, mostraron tanta devocion al culto divino?

8 El devotissimo Rey David baylò con todos sus afectos delante del arca de Dios, acordandose de los beneficios concedidos à los Padres en el tiempo passado: hizo organos de diversas maneras, compuso Salmos, y ordenò que se cantassen con alegría, y aun èl mismo los cantò muchas vezes en la harpa, inspirado de la gracia del Espiritu Santo: enseñò al pueblo de Israel alabar à Dios de todo coracon, y bendecirle, y celebrarle cada dia con consonancia de voces. Pues

si tanta era entonces la devocion, y tanta fue la memoria de la honra divina delante del arca del Testamento; quanta reverencia, y devocion devo yo tener, y todo el pueblo Christiano, en presencia del Sacramento en la Comunion, del excelentissimo Cuerpo de Christo?

9 Muchos corren à diversos lugares para visitar las reliquias de los Santos, y se maravillan de oír sus hechos; miran los grandes edificios de los Templos, y besan los sagrados huesos, guardados en oro, y sedas: y tu estás aqui presente delante de mi en el Altar. Dios mio, Santo de los Santos, Criador de los hombres, y Señor de los Angeles Muchas vezes la curiosidad de los hombres, y la novedad de
las

las cosas que van à ver, es ocasion de ir à visitar cosas semejantes, y de allà traen muy poco fruto de enmienda: mayormente quando andan con liviandad de vna parte à otra, sin contricion verdadera. Mas aqui en el Sacramento del Altar, enteramente estàs tu presente, Dios mio, y hombre Iesu Christo: en el qual Sacramento se recibe copioso fruto de eterna salud todas las vezes que te recibieren digna, y devotamente. Y à esto no nos trae alguna liviandad, ò curiosidad, ni sensualidad; mas la firme Fè, Esperança devota, y pura Caridad.

10 O, Dios invisible, Criador del mundo, quan maravillosamente lo hazes con nosotros! Quan suave, y graciosamente lo ordenas con

tus escogidos, à los quales te ofrezcas en este Sacramento, para que te reciban! Esto en verdad excede todo entendimiento; esto especialmente cautiva los coraçones de los devotos, y enciende los afectos: porque los verdaderos Fieles tuyos, que ordenan toda su vida para enmendarse, deste Sacramento dignissimo recibẽ continuamẽte grandissima gracia de devocion, y amor de la virtud.

II O admirable, y escondida gracia deste Sacramento, la qual conocen solamente los Fieles de Christo! Pero los infieles, y los que estàn en pecado, no la pueden gustar. En este Sacramento se dà gracia espiritual; y se repara en el anima la virtud perdida, y reflorece la
her-

hermosura afeada por el pecado,
Tanta es algunas vezes esta gra-
cia, que de la abundancia de devo-
cion que dà, no solo el anima, mas
aun el cuerpo flaco, siente aver re-
cibido fuerças mayores.

12 Pero es muy mucho de llo-
rar nuestra tibieza, y negligencia,
que no vamos con mayor afecto à
recibir à Christo; en el qual confis-
te toda la esperança, y el merito de
los q̄ se han de salvar. Porque èl es
nuestra santificacion, y redencion:
èl es consuelo de los que caminan,
y gozo eterno de los Santos. Y affi
es mucho de llorar el descuido que
muchos tienen en este tan salutifero
Sacramento, que alegra al Cielo,
y conserva al vniverso mundo. O
ceguedad, y dureza del coraçon hu-

mano, que tan poco mira à tan inefable don, antes de la mucha frecuencia ha venido à reparar menos en èl.

13 Porque si este sacratissimo Sacramento se celebrasse en vn solo lugar, y se consagrasse por vn solo Sacerdote en el mundo; cõ quanto deseo pienzas se aficionarian los hombres à aquel lugar, y à tal Sacerdote de Dios, para verle celebrar los misterios divinos? Mas agora ay muchos Sacerdotes, y se ofrece Christo en muchos lugares, para que se muestre tanto mayor la gracia, y amor de Dios al hombre, quanto la sagrada Communion es mas liberalmente comunicada por el mundo. Gracias à ti, buen IESVS, Pastor eterno, que tuviste por bien de

recrearnos à nosotros pobres , y desterrados , con tu precioso Cuerpo, y Sangre: y tambien combidarnos con palabras de tu propia boca, à recibir estos misterios, diziendo : Venid à mi todos los que trabajais, y estais cargados, que yo os recrearé.

CAPITVLO II.

Como se dà al hombre en el Sacramento la gran bondad, y caridad de Dios.

LA VOZ DEL DICIPVLO.

S Eñor , confiando en tu bondad, y gran misericordia, vengo enfermo al Salvador, hambriento , y sediento à la fuente de la vida,